



## Capítulo 25 - Tareas extrañas y sospechas

Han pasado tres días así. Durante este tiempo, la pareja estaba muy cansada y su estado de ánimo ya no era tan optimista como al comienzo del viaje.

Permanecían despiertos todas las noches, temerosos de las criaturas nocturnas. Ni siquiera se atrevieron a encender un fuego.

Por la tarde se adentraron más en el bosque, dejando algo de tiempo para una breve siesta y descanso.

Estos días se habían encontrado con muchos monstruos en este misterioso bosque. Se habían encontrado con conejos espejistas como su primer oponente un par de veces. Conociendo las características de estos conejos, pudieron matarlos con poco esfuerzo.

También entre los monstruos estaban los lobos con púas, como los llamaba el Sistema. Sus cuerpos estaban cubiertos de largas púas, eran rápidos y disparaban sus púas de vez en cuando.

La batalla con estos lobos, así como con su primer oponente, no estuvo exenta de heridos y algo de pánico. Gracias a las indicaciones del Sistema, que llegaron a tiempo, pudieron deshacerse de ellos con gran dificultad.

A partir del segundo día, el Sistema comenzó a emitir tareas inusuales.

A Idan se le encomendó la tarea de masacrar los cadáveres de 20 monstruos. La recompensa por completar esta tarea incluía una cierta cantidad de moneda local y puntos del sistema.



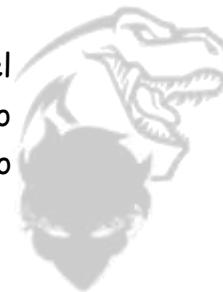
A Arabel se le encomendó la tarea de aprender a cocinar 10 platos diferentes a partir de los cadáveres de los monstruos que mataron. La recompensa por esto también fue en forma de moneda local y puntos del sistema.

Idan no se opuso a tal tarea, pero Arabel se sorprendió al principio y luego se confundió al darse cuenta de que nunca había cocinado en toda su vida.

"¿De verdad quiere el sistema convertirme en ama de casa?" Ella le preguntó a Idan después de un largo silencio.

—Tal vez —respondió Idan sin dudarlo. Arabel lo miró fijamente, sin palabras.

A diferencia de Idan, Arabel comenzó a preguntarse qué quería realmente el Sistema. Después de todo, se llama Sistema de Esposa Suprema. ¿Cómo debería ser una esposa, según el Sistema? Especialmente el que tiene el título de "Supremo".



¿Debería una esposa cocinar? ¿Y qué otras funciones se le asignan?

¿Tienes hijos? ¿Educarlos? ¿Apoyar a su marido? ¿Lavar y cocinar?

"¡No! ¡No! Nu!" Arabel pensó en pánico. Ella no estaba preparada para este giro de los acontecimientos. ¿Realmente el Sistema comenzaría a darle sólo esas tareas?

El solo hecho de que el Sistema le hubiera ordenado preparar los platos la inquietaba. Y las tareas de Idan también estaban relacionadas con sus responsabilidades como esposo— de proporcionar comida a la familia. Para ello, necesitaba aprender a masacrar cadáveres.



Y entonces Arabel tuvo una idea. ¿Quizás nuestro aumento de nivel dependa del cumplimiento de las responsabilidades que corresponden a nuestro rol, que el Sistema ha definido para nosotros? Para hacerse más fuerte, ella necesitaba asumir el papel de esposa, ¿y Idan necesitaba asumir el papel de esposo?

Esto podría explicar por qué el Sistema permaneció en silencio. En aquella época, la relación entre Idan y Arabel era sólo superficial y representaba una cooperación mutuamente beneficiosa. El sistema entendió que aún no encajaban en el papel de marido y mujer.

Idan sólo hizo una oferta y Arabel la aceptó. Aún no estaban casados y ninguno estaba preparado para este paso.

Todo lo que sucedía era obra del Sistema, y su relación también estaba conectada con el Sistema. Por lo tanto, su relación no ha progresado mucho estos días. Estaban juntos sólo por el Sistema.

Sin embargo, tras reflexionar, Arabel se dio cuenta de que podía cumplir con sus deberes como esposa sin mejorar su relación. Antes de compartir sus pensamientos con Idan, decidió probar sus conjeturas y comenzó a completar las tareas del Sistema.

En los últimos días, Idan había estado estudiando diligentemente la matanza de cadáveres. Y Arabel finalmente sacó de su almacén el juego de cocina que recibió como recompensa del Sistema y comenzó sus primeros intentos de cocinar.

Los primeros resultados de ambos estuvieron lejos de ser perfectos.



Ninguno de ellos esperaba que el Sistema evaluara su trabajo y rechazara todas sus iniciativas. A pesar de todos los intentos de dividir los cadáveres, Idan recibió una calificación insatisfactoria del Sistema y su consejo fue simple: "Trabaja más duro"

Arabel también intentó cocinar, pero sus primeros platos a menudo resultaban infructuosos: algunos se quemaban, otros estaban demasiado salados y otros demasiado cocidos o poco cocidos. El sistema era más estricto con ella que con Idan, y constantemente señalaba sus errores sin considerar las emociones que estaba experimentando en ese momento.

Debido a esto, el estado de ánimo de la pareja ha estado deprimido durante los últimos tres días.

Y ahora era su cuarto día en este mundo. Como de costumbre, no durmieron toda la noche y, al profundizar más, ya no eran los principiantes inexpertos que eran el primer día. Durante estos días comenzaron a acostumbrarse y a comportarse con más confianza, pero debido a la tarea del Sistema, su estado de ánimo seguía siendo sombrío.

Pronto llegaron a un claro pequeño y claro.

Admirando su belleza, la pareja comenzó a cruzar el claro. Todo estaba tranquilo y pacífico, pero cuando llegaron al medio, notaron que un par de personas salieron del bosque justo frente a ellos.

Cuando la pareja vio las siluetas de dos personas, se sorprendieron. Pero cuando miraron más de cerca, cayeron en un estado de profundo shock.

Esta pareja vestía la misma ropa que ellos, sus rostros eran idénticos a los suyos y caminaban al mismo ritmo.



Idan y Arabel miraron con asombro a las personas que se parecían a ellos, que se detuvieron a pocos metros de ellos y comenzaron a estudiarlos con la misma expresión de conmoción en sus rostros.

Idan y Arabel se sintieron como si se miraran en un espejo. Pero lo que más les impactó fueron las expresiones en los rostros de sus dobles. Al principio estaban tranquilos, pero cuando se detuvieron, sus rostros se contorsionaron en estado de shock, igual que los suyos.

"¿Quién eres tú?" -preguntó Arabel, mirando a sus dobles. En respuesta, su doble sólo movió los labios, pero no hubo voz. Arabel se dio cuenta inmediatamente de que su doble imitaba sus movimientos y expresiones faciales, pero a diferencia de ella, no podía hablar.

Ella le ordenó mentalmente a Idan que diera un paso atrás, y ambos dieron un paso atrás. Sin embargo, sus dobles, en lugar de repetir su movimiento, dieron un paso adelante y se acercaron a ellos.

Arabel miró a Idan sorprendida, como si quisiera decir algo, y apartó la mirada de su doble. Mientras lo hacía, una sonrisa siniestra apareció en el rostro de su doble, que Idan notó de inmediato.

Idan inmediatamente se dio cuenta de que su doble tenía malas intenciones. Inmediatamente advirtió a Arabel sobre esto, y los dos, sin esperar el ataque, sacaron sus espadas y se apresuraron a la batalla. Los doppelgangers, copiando sus movimientos, también sacaron sus espadas y corrieron hacia ellos.

Mientras la pareja y sus dobles se enfrentaban, una silueta los observaba en silencio desde una rama de un gran árbol. La ropa del observador era similar a la de aventureros, como Idan y Arabel. Tenía una capucha en la cabeza que ocultaba la mayor parte de su rostro, que llevaba una elegante máscara.



Al observar la batalla de la pareja con sus dobles, la silueta sacudió su cabeza tristemente. Ya había previsto el resultado de este enfrentamiento. Si esto continúa, la pareja no escapará de un triste destino.

Se levantó y estaba a punto de irse cuando una pequeña voz sonó en su cabeza, como el susurro de una niña:

"¿No vas a ayudarlos?"

"No", respondió.

-Pero, Nemo, tengo una sensación extraña cuando los miro. No puedo explicarlo exactamente, pero me parece que tenemos que ayudarlos. Si los dejamos en esta posición, no sobrevivirán. Derrotaste a tu doble con gran dificultad, y parecen novatos y no pueden manejarlos sin nuestra ayuda"

La petición inesperada de esa voz en su cabeza sorprendió al tipo al que la voz llamaba Nemo.

Se detuvo y volvió a centrar su atención en la batalla que estaba a punto de cambiar. Una vez tomado una decisión, se quitó un pequeño escudo redondo de metal de la espalda y se lo colocó en el brazo derecho, que era completamente de metal. Y esperó el momento adecuado para intervenir en la batalla.